

UN SOLDADO DE LA *LEGIO VII GEMINA FELIX*
EN LOGROSÁN – CÁCERES

Enclavado a las puertas de la comarca de Las Villuercas, al pie del Cerro de San Cristóbal, el municipio de Logrosán cuenta con un reducido número de inscripciones romanas, pero de gran interés para el conocimiento de esta apartada zona de las principales vías de comunicación en época romana. Sin embargo, recientemente ha venido defendiéndose un trazado alternativo de la calzada romana entre *Augusta Emerita* y *Toletum* que discurriría más al sureste, por Madrigalejo, y rebasaría el obstáculo montañoso de Las Villuercas por el Puerto Llano de Cañamero¹.

La zona es muy rica en mineralizaciones estanníferas. Su explotación se remonta al Bronce Final y Periodo Orientalizante, como así lo ponen de manifiesto las excavaciones llevadas a cabo en el Cerro de San Cristóbal². Esta riqueza minera no pasó desapercibida a los romanos que se asentaron en estas tierras con el fin de aprovechar los recursos mineros de la zona.

¹ GIL MONTES (Juan), <http://jugimo.blogspot.com/2008/09/el-camino-ms-corto-entre-augusta.html>.

² RODRÍGUEZ DÍA (Alonso) y otros, «La minería protohistórica en Extremadura: El caso del estaño en el Cerro de San Cristóbal de Logrosán (Cáceres)», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 24, 2014, 167-201.

La piedra con la inscripción que seguidamente detallaremos se descubrió durante las obras de construcción de la presa del río Zarzalejo, ubicada en un paraje por donde discurriría el mencionado tramo de la vía propuesto por el profesor Gil. Posteriormente, desde su lugar de hallazgo se llevó al cortijo de la dehesa de mismo nombre, cercano a la presa.

Se trata de un ara de granito anaranjado de grano grueso con coronamiento en el que apenas se distinguen la moldura superior y lo que parece ser un incipiente pulvino. Está muy deteriorada, se ha perdido la base y está partida en el lateral derecho, donde ha saltado una gran lasca. La rotura afecta al texto que está incompleto, faltando las líneas inferiores. El neto inscrito está muy erosionado y el texto se lee con dificultad (Fig. 1). A falta de una autopsia sobre la piedra, ha sido necesario un tratamiento de imágenes (Fig. 2) para poder restituir su contenido.

Dimensiones: (35) x 27 x 20; letras: 2.

L(*ucius*) · V[ALE]RIV[S]
SVCESSVS
MIL(es) · LEG(*ionis*) · VII (*septimae*)
GEM(*inae*) FELICI(s)
5 [-C. 3-4]P MAX(*imo*)

Las letras, con *ductus* irregular y grabado superficial, son capitales cuadradas con rasgos rústicos y la interpunción en punto.

Lín. 1: Tras el signo de puntuación que sigue a la L inicial se aprecian muy tenuemente los trazos de la V. A continuación hay una pequeña depresión fruto de un golpe que ha hecho desaparecer al menos dos letras. El final de línea se conserva relativamente bien, aunque la S última apenas conserva un pequeño trazo. Contiene esta primera línea el *praenomen* y *nomen* del soldado: *L. Valerius*.

Lín. 2: En esta línea puede leerse no sin dificultad el *cognomen* del personaje: *Successus*, aunque la E está prácticamente borrada y la S final apenas se distingue.

Lín. 3-4: Tras la condición de *miles* se intuye más que se lee la referencia a la legión VII, y en la siguiente línea se

especifican los títulos de la misma, *Gem(inae) Felici(s)*.

Lín. 5: La rotura inferior impide restituir con total seguridad esta parte del texto. Se aprecian dos trazos superiores de sendas letras debajo de la M y a continuación restos de una P o R seguida de MA y un trazo inclinado de una más que probable X.

Esta última línea es muy sugerente y se presta a no pocas interpretaciones. Aunque no deja de ser una mera hipótesis, podría contener el nombre de la centuria a la que pertenecía el legionario o quizás el nombre de la persona que dedica el epitafio, al que precedería, si consideramos una R, posiblemente la relación de parentesco del dedicante: *pater* o *uxor*, de nombre quizás *Maximus-a*. No obstante esta posibilidad, habría que descartarla, pues el espacio existente es mayor y dejaría un hueco demasiado amplio entre las dos palabras.

Si se trata de una estela funeraria, Lucio Valerio podría ser un soldado en activo que encontró la muerte en tierras de lo que hoy es el municipio de Logrosán. Seguramente era natural de la zona, pues no son pocos los testimonios epigráficos de individuos que llevan el *cognomen Successus*; además es significativo el hecho de que no indique su *origo*. Pero lo más probable es que el texto corresponda a una invocación a *Iuppiter Optimus Maximus*, por parte de un lugareño, que dedicó un ara al rey de los dioses, para que le protegiera en su peligrosa vida de soldado. Efectivamente, los trazos de letras de la última línea deben de corresponder a VI de *Iovi* y la P del primer epíteto, *Op(timo)*, seguido de la abreviatura del segundo epíteto, *Max(imo)*.

Los testimonios de militares que invocan a *Iuppiter* son numerosos a lo largo y ancho del Imperio y, por supuesto, también en la Península Ibérica, donde se documentan varios soldados de esta misma legión que dedican aras a esta divinidad³.

Se ha venido considerando a la *legio VII Gemina* como la más española de las legiones, por ser la única legión acuartelada en la Península Ibérica durante la mayor parte del periodo imperial⁴.

³ Algunos ejemplos: Ampurias (*CIL* II 6184), Braga (*AE* 1993, 1025), Bragança (*AE* 1974, 393a), Vila Real (*AE* 1980, 582 y *CIL* II 2389), y sobre todo en la provincia de León, donde estaba asentada la legión (*CIL* II, 2552, 2553, 2556, 2634).

⁴ GARCÍA Y BELLIDO (Antonio), «La legio VII Gemina Pia Felix y los orígenes

Fue creada por el emperador Vespasiano el 10 de Junio del año 70 sobre la base de la reclutada por Galba en su levantamiento contra Nerón en el año 68⁵. Se desconoce el momento en que recibió el epíteto de *Gemina*, que significa «doble», «acoplada». Ritterling considera que el nombre de *Gemina* pudo recibirlo tras la batalla de Cremona, cuando la legión fue brutalmente diezmada, por lo que fue necesario completarla con *vexillationes* de otras legiones⁶. En cuanto al título de *Felix* se le atribuye al emperador Vespasiano, bien en el momento de asumir el poder imperial como señala Le Roux⁷, bien como recompensa a su comportamiento en su enfrentamiento contra los Germanos, en el 73-74, como apunta García y Bellido⁸. El acantonamiento definitivo de la legión en *Hispania* no es seguro, pero es muy posible que se produjera entre los años 75-79⁹. En época de Trajano, algunos contingentes de la VII Gemina lucharon a orillas del Danubio, en las campañas dácicas¹⁰. Poco después, los conflictos en *Britania* obligaron a su sucesor, Adriano, a enviar *vexillationes* de otras legiones, entre las que se encontraba la VII¹¹. Y también en época de Adriano está atestiguada epigráficamente la presencia de la legión en territorio africano¹². No será hasta la

de la ciudad de León», *BRAH* 127, 1950, 451-452. Sobre la legio VII Gemina véase también PALAO VICENTE (Juan José), *Legio VII Gemina (Pia) Felix. Estudio de una legión romana*, Salamanca 2006.

⁵ LE ROUX (Patrick), *L'armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à l'invasión de 409*, Paris 1982, 153. Sobre el particular véase también: ROLDÁN HERVÁS (Jose Manuel), *Hispania y el ejército romano*, Salamanca 1974, 201 ss.

⁶ RITTERLING (Emil), «Legio», *Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft* [RE] XII 2, Stuttgart 1925, col. 1630; también en GARCÍA Y BELLIDO (Antonio), 1950, 454-455.

⁷ LE ROUX (Patrick), 1982, 152-153.

⁸ GARCÍA Y BELLIDO (Antonio), 1950, 455-456.

⁹ LE ROUX (Patrick), 1982, 318.

¹⁰ RITTERLING (Emil), RE XII.2, col. 1635.

¹¹ Así parece desprenderse de una inscripción hallada en Ferentino (Italia) en la que un tal *T. Pontius Sabinus* aparece como *praepositus* de varias *vexillationes militariae* llegadas a Britania, una de ellas perteneciente a la VII Gemina (*CIL* X 5829), cf. en PALAO VICENTE (Juan José), 2006, 71.

¹² LE ROUX (Patrick), «Legio VII Gemina (pia) Felix», en LE BOHEC (Yann),

época de Septimio Severo cuando será cognominada como *Pia*¹³. Lo que no deja de sorprender en la denominación de esta legión es la posición inversa de los títulos a lo que cronológicamente les correspondería.

En la Lusitania los testimonios epigráficos de soldados de la *legio VII Gemina* se concentran en la capital de la provincia, donde se documentan más de una docena de casos, y son testimoniales fuera de ella. La epigrafía cacereña solo conoce un ejemplo más, procedente de Brozas¹⁴. Se trata de un veterano de nombre *L. Afinius Modestus* que encontró la muerte en tierras de esta localidad.

Soldados de la *Legio VII Gemina* en *Augusta Emerita*

– <i>Cl. Gracilis</i>	<i>miles</i>	<i>VII G. F.</i>
– <i>Tib. Claudius Festus</i>	<i>beneficiarius</i>	<i>VII Gem. Fel.</i>
– <i>G. VALERIUS Soldus</i>	<i>veteranus</i>	<i>VII G. F.</i>
– <i>M. VALERIUS Secundus</i>	<i>frumentarius</i>	<i>VII Gem.</i>
– <i>C. VALERIUS Maxsumus</i>	<i>veteranus</i>	<i>VII Geminae Felicis</i>
– <i>Geminus Gargilianus</i>	<i>beneficiarius</i>	<i>VII G.</i>
– <i>G. M(---) Zosimus</i>	<i>beneficiarius</i>	<i>VII Gem. P. F.</i>
– <i>Aemilius Pudentianus</i>	<i>miles</i>	<i>VII Gem. Fel.</i>
– <i>G. Iulius Gallus</i>	<i>veteranus</i>	<i>VII G. F.</i>
– <i>L. Aelius L. f. Gal. Celer</i>	<i>miles</i>	<i>VII G. F. Claudiae Amabilis</i>
– <i>P. Valerius Flavus</i>	<i>miles</i>	<i>VII G. F.</i>
– <i>C. Valerius Flavus</i>	<i>centurio</i>	<i>VII G. F.</i>
– <i>Q. Nonius Primus</i>	<i>miles</i>	<i>VII Gemina F.</i>

Les légions de Rome sous le Haut-Empire [Actes du Congrès de Lyon (17-19 septembre 1998)], T. 1, Lyon 2000, 391.

¹³ *Ibidem*, 455-456; LE ROUX (Patrick), «Recherches sur les centurions de la Legio VII Gemina», *Mélanges de la Casa de Velázquez* 8, 1972, 117.

¹⁴ SALAS MARTÍN (José) – GONZÁLEZ CORDERO (Antonio), «Nuevas aportaciones a la epigrafía latina de la provincia de Cáceres», *Norba* 11-12, 1991-1992, 171 ss.

Sabemos que, a partir del siglo II d. C., las filas de esta legión fueron renovándose con levás mayoritariamente reclutadas en la Península Ibérica, por lo que parece razonable pensar que *Lucius Valerius Successus* fuera un *civis* oriundo de *Hispania*. Y puestos a especular, no sería de extrañar que fuera natural de la zona, a juzgar por su *cognomen*, pues se repite en una inscripción de la vecina localidad de Cañamero (CILCC II 483). Este *cognomen* está documentado también en la zona, en dos inscripciones procedentes de Trujillo (CILCC II 838) y de Almocharín¹⁵. Se trata de un epitafio doble correspondiente probablemente al matrimonio formado por *Eburus* y *Succesa*, mandado hacer por la hija de ambos.

En el primero de los casos, tanto *Eburus* como *Successus* son dos individuos procedentes del sustrato local; y lo mismo ocurre con el *Successus* de Trujillo que, a pesar de lo fragmentario de la inscripción, todo parece indicar que se mueve en ese mismo ambiente. Además, en dos inscripciones funerarias procedentes del propio Logrosán (CILCC II, 601) y Trujillo¹⁶, se homenajea a sendos individuos que portan el *cognomen* *Successor*, participando también de este mismo ambiente indígena.

Valerius, el *nomen gentile* de nuestro *miles*, es uno de los más extendidos en la epigrafía peninsular¹⁷. De origen itálico, este gentilicio es muy común en todo el Occidente del Imperio, especialmente en las provincias de sustrato celta y se asocia frecuentemente al elemento militar¹⁸. En *Augusta Emerita*, es el segundo en número de testimonios, por detrás

¹⁵ El texto de esta inscripción ha llegado a nuestras manos recientemente y se encuentra en fase de estudio.

¹⁶ ESTEBAN ORTEGA, Julio, «Dos inscripciones de Turgalium», *FE* 126, 2015, 536.

¹⁷ Un caso muy significativo es el de Celtiberia, donde ocupan el primer lugar muy por delante los *Iulii*. Sobre el particular véase: CRESPO ORTÍZ DE ZÁRATE (Santos), «Gentilicios hispanorromanos de Celtiberia», *Hispania Antiqua* 20, 1996, 149-170; ÍDEM, «Los Valerii de la Celtiberia: la herencia de C. Valerius Flaccus», *Celtiberia* 48, 1998, 231-259.

¹⁸ KNAPP (Robert C.), *Latin Inscriptions from Central Spain*, Los Angeles 1992, 352 ss. Cf. GALLEGO FRANCO (Hénar), «Gens Valeria: Análisis onomástico en Europa Central», *Florentia Iliberritana* 10, 1999, 113-126.

de los *Iulii* – con mucho el más utilizado¹⁹ – y solo entre los militares pertenecientes a la *legio VII Gemina* documentados en el *conventus Emeritensis*, prácticamente un tercio portan este gentilicio.

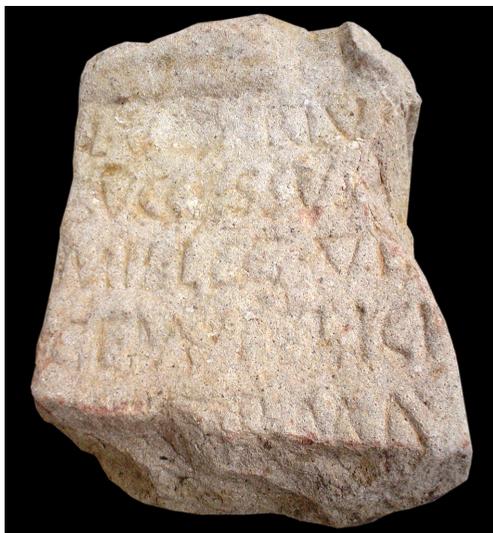
En la epigrafía cacereña se documentan un total de veinte inscripciones con este *nomen gentile* y en algunos núcleos urbanos, como en *Capera* figuran entre las familias más relevantes de la estructura social de las mismas. Efectivamente, en el *municipium Flavium Caperense*, un tal *L. Valerius Vegetinus* dedicó un templo a *Iuppiter Optimus Maximus Augustus* en el recinto del foro²⁰. Este individuo era un miembro de la aristocracia local que seguramente accedió a la ciudadanía romana y agradece los honores recibidos, manifestando su munificencia para con su ciudad financiando la construcción de este importante edificio religioso dedicado al culto imperial.

La inscripción se fecharía en el último tercio del siglo I o en el II d. C., pues en un momento posterior al 197, año del triunfo de Septimio Severo en la guerra civil, la legión aparece ya con el título de Pía. Esta cronología va acorde con las fechas que se barajan para las demás inscripciones de miembros de esta legión documentados en *Augusta Emerita*, todos ellos datados en el siglo II, salvo uno de época Flavia (*CILC II*, 5265).

JULIO ESTEBAN ORTEGA
JOSÉ MIGUEL GONZÁLEZ BORNAY

¹⁹ Saquete contabiliza 39 inscripciones emeritenses con este gentilicio; cf. SAQUETE CHAMIZO (José Carlos), *La elites sociales de Augusta Emerita*, [Cuadernos Emeritenses 13], Mérida 1997, 76.

²⁰ ESTEBAN ORTEGA, (Julio), *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres III. Capera*, [CILCC III], Cáceres 2016, nº 1013.



1



2

713